



¿PERÚ, PROBLEMA SIN POSIBILIDAD?

Abril 2021



Instituto de
Neuroeducación
para el Liderazgo



Editor: Vicente
Sánchez Vásquez



www.neuroeducación.pe

Reporte de Estrategia y Política

PROPÓSITO

El presente reporte es un producto de análisis político del Grupo de Estrategia y Política del Instituto de NeuroEducación para el Liderazgo, con la finalidad de que personas jurídicas privadas, entidades públicas y personas naturales, puedan calibrar y definir sus decisiones institucionales y personales teniendo en cuenta los principales acontecimientos y variables políticas en el Perú.

CONTACTO

TELÉFONO:
9963-42400

PUBLICACIÓN:

Página web:
www.neuroeducacion.pe

CORREO ELECTRÓNICO:
neuroeducacion.inl@gmail.com

EDITOR



Vicente Sánchez Vásquez es Presidente del Instituto de NeuroEducación para el Liderazgo. Magister en Gerencia Pública, Experto en Neurociencias por el Centro Europeo de Postgrado y Empresa. Abogado y Ex -Catedrático de la Pontificia Universidad Católica del Perú y de la Universidad Tecnológica de Lima Sur - UNTELS. Fedatario Privado Juramentado con Especialización en Informática.

DERECHOS DE AUTOR

Prohibida la reproducción total o parcial sin consentimiento del autor. Para no incurrir en plago o delito contra derechos de autor, consignar autor y fuente si se usa como cita bibliográfica.

SEGUNDA VUELTA: DILEMA SOBRE EL FUTURO

Jorge Basadre, en *Perú: Problema y Posibilidad*, refería nuestra dificultad para reconocernos y aceptarnos en la pluralidad como uno de nuestros más graves problemas. Y al advertir nuestras inmensas energías latentes para ser un país posible, marcaba la urgencia de ser una sociedad democrática como cimiento para ese futuro promisorio.

El 11 de abril abre un nuevo círculo (ojalá no vicioso) de ese reto histórico inconcluso: llegar a ser una sociedad que incluya a todas sus gentes en la cual intenten ser libres, prósperos y felices.

Y es que, siendo estrictos, al depositar nuestro voto el 06 de junio, no sólo estaremos eligiendo al próximo gobernante, sino también qué camino de polarización política recorreremos incluso más allá de los 5 años del nuevo régimen. Sea uno u otra quien gane, se activarán las condiciones para una tormenta política perfecta sin fecha de caducidad ni resultado previsible.

Durante los últimos 5 años, en todas las encuestas, los peruanos exigían que su clase política pusiera en prioridad la tranquilidad y estabilidad política para atender sus necesidades inmediatas: seguridad, educación, salud. Nunca fueron escuchados. Como respuesta, la reacción parece ser detonar mil explosivos para arrasar con todo lo que huele a política y concertación.

Muchos nudos gordianos procrearon los resultados del 11/04: la crisis política que expulsó a Merino en Nov-19, la caída de los candidatos favoritos, el desplome del centro político y la parálisis inicial del gobierno de Sagasti para atender la pandemia.

La emergencia de dos candidatos que hoy encarnan los extremos del espectro político: Pedro Castillo, vinculado a un sector radical del magisterio, y Keiko Fujimori, heredera de una dinastía política que ha marcado la vida política de los últimos 30 años expresando el autoritarismo y la corrupción política, sólo se entiende por la atomización de la representación política en tantos pedazos como nuevas bancadas se han formado: 10.

Pedro Castillo logró representar la desafección de todo el cordón rural andino, los olvidados y marginados del desarrollo ciudadano. Al presentarla como la lucha de pobres contra ricos y las cercanías ideológicas de su círculo próximo con Venezuela y Cuba, han desatado todas las iras de la extrema derecha que abiertamente habla de neosenderismo, y alguno hasta de golpe militar.

Keiko Fujimori llega a la 2da vuelta por el voto duro y oculto del fujimorismo. La ira contra las élites y la división de la derecha en hasta cuatro candidatos, explican los dos primeros lugares. Juntos suman poco más del 32% de votos válidos pero los votos blancos, nulos y ausentes suman el 41% de electores hábiles.

PANDEMIA QUE NUNCA ACABA

Para añadir letalidad real a todo lo dicho, el Covid-19 alcanzaba en abril el pico más alto desde que inició la pandemia en marzo de 2020: superando los 400 decesos diarios.

“Lo único que puede decirse, y por eso el anhelo de Basadre persiste en su vigencia, es que necesitamos como nunca la unidad de la nación, hacer visibles a nuestros compatriotas invisibles y ser una ciudadanía alerta y vigilante para exigir que los intereses mayoritarios sean respetados, no los del gobernante de turno.”

Aunque por varias semanas la vacunación se paralizaba en el estrato de 80 años, la llegada de las mismas en forma regular a fines de mes le permitió al gobierno anunciar que los de 70-79 años empezaban a vacunarse el 30-abr. Aun así, la desaprobación del Presidente Sagasti seguía en cifras elevadas: 64% de rechazo, según IEP en la encuesta del 21-abr.

Mientras abril era el pico de la segunda ola en un Perú exhausto de tanta mortandad, en otros países se habla ya de una tercera ola, con lo que la proyección de la duración de la pandemia se alzaba hasta fines de año. El amago del Ministro de Educación de restaurar las clases presenciales se vio truncado por el rechazo de la opinión pública. El gobierno ya adelantó que el Día de la Madre será de inmovilización social obligatoria y estricta.

LA ECONOMÍA REACCIONA... INDECISA.

Los resultados políticos le daban combustible a la incertidumbre económica. El dólar llegaba a 3.84 soles a fines de mes, lo que impactaba de inmediato en precios como el del pollo. La Bolsa de Valores de Lima sufría en abril su mayor caída en 13 meses. El acercamiento de cada candidato (a su modo) hacia posiciones centristas no lograba despejar las dudas en el sector empresarial, cuyo vértice más mediático se inclinaba por Keiko Fujimori. Por el contrario, gremios de emprendedores provincianos apoyaban a Castillo. A fin de mes, éste superaba en 10 puntos a Keiko F.

EPÍLOGO

Lejos de desactivar una crisis endémica, nuestros votos le han añadido polarización a la vida política. En pleno Bicentenario, simplemente la enorme mayoría de peruanos no puede avizorar siquiera cómo estaremos en uno o dos años más: si el encierro seguirá, si todos estaremos vacunados, si habrá reactivación, si el nuevo gobernante será vacado o si el Congreso estará abierto.

Lo único que puede decirse, y por eso el anhelo de Basadre persiste en su vigencia, es que necesitamos como nunca la unidad de la nación, hacer visibles a nuestros compatriotas invisibles y ser una ciudadanía alerta y vigilante para exigir que los intereses mayoritarios sean respetados, no los del gobernante de turno.

Lima, 30 de Abril de 2021.

